Año III. La Plata, 13 de Febrero de 1897. Núm. 20.

Antes que sufrir el yugo del esclavo, es preferible la muerte.

La Anarquia

La libertad no existe en una sociedad dividida en amos y esclavos

PERIÓDICO COMUNISTA-ANÁRQUICO

APARECE CUANDO PUEDE

LA SUSCRICION ES VOLUNTARIA

Maldito sea el primero que dijo: ESTA COSA ES MIA.

Para la correspondencia y demás dirigirse á
J. GIMENEZ
Casilla de Correos número 22

¡RECORDEMOS!

10 DE FEBRERO DE 1892

Otro día más de memorable recuerdo para el proletariado de todo el Universo. La historia de las luchas obreras en estos últimos treinta años en la inquisitorial España, está llena de fechas lúgubres, crímenes inauditos y miserias sin cuento.

No somos idólatras, pero nuestro corazón desea venganza, nuestras palabras demuestran el odio que profesamos á nuestros verdugos y la conmemoración de nuestros mártires no es más que el recuerdo de la crueldad burguesa, es mantener firme el espíritu de lucha del oprimido en contra de sus opresores y sirve de poderoso aliciente que aviva y robustece nuestra sed de venganza.

El 10 de Febrero representa otra de las numerosas fechas en las cuales la infame burguesía española demostró á la faz de la Tierra sus sanguinarios instintos.

Lamela, Zarzuela, Fernández y Lebrijano son las cuatro víctimas de la saña feroz, de la venganza de una clase maldita que pretende ahogar en sangre los ideales humanitarios del comunismo anárquico.

Ya habréis observado lo que ganasteis desde esa fecha hasta la de hoy, pero ¡no importa! ellos en el patíbulo clamaron venganza.

Venguemos, pues, proletarios de todo el Universo, todas las víctimas conocidas, inmoladas en los patíbulos y en las prisiones; venguemos los desgraciados hijos del trabajo muertos en los talleres en aras de la ambición capitalista y venguemos aquellas desgraciadas que gimen y mueren en los lupanares del vicio.

Mientras no llegue ese día, luchemos sin tregua para hacer desaparecer estas infamias y que cese pronto esta vil tiranía que nos subyuga, y hagamos repercutir por doquier los gritos de ¡venganza! ¡venganza!

Recordemos, pues, esa fecha, y que su recuerdo nos sirva de poderoso aliciente en esta gigantesca lucha.

La Redacción.

¡ADELANTE!

Millares de veces he tropezado con multitud de imbéciles obreros y gomosos aburguesados, que viéndose acosados por la lógica irrefutable de los propagandistas de la anarquía, y no hallando otro medio de combatirnos, apelan al insulto llamándonos ¡locos! ¡asesinos! repitiendo las frases de la infame prensa burguesa sin comprender su significado.

Nada nos importan estos insultos; nada ni nadie podrá detenernos en nuestra marcha devastadora.

Sí, somos locos, asesinos; somos locos porque estamos cansados de sufrir las mil miserias y penurias á que nos condena esta asquerosa clase potentada; somos locos porque no podemos pasar en silencio los hechos bochornosos y las estúpidas palabras de los pobres de conciencia, de los pedantes, de los hermafroditas de la palabra y de la pluma, de los que proceden por simple convencionalismo; locos porque nos hace volver iracundos el pensar que trabajamos de estrella á estrella para ganar un mísero jornal que escasamente alcanza á subvenir á las necesidades más apremiantes; somos locos porque nos habéis reblandecido la masa encefálica con esos venenos que expendéis en las oficinas químicas (almacenes) y que nos ponen en un estado de sistemát ca locura, viendo visiones y hablando solos por las calles; las desigualdades sociales, el pauperismo endémico que caracteriza á esta organización que marcha al ocaso, todo este cúmulo de infamias son la causa de nuestra locura, porque queremos transformar la sociedad en un Eden y que no sea un verdadero *infierno*.

Por esto somos locos, porque anhelamos el bienestar humano y que mientras no lo consigamos no hemos de cesar en la lucha.

Somos asesinos porque no dejamos impunes los crímenes que la infame burguesía comete á cada instante. Los sufrimientos que pasan los pobres huérfanos, la inutilidad de muchos hombres adquirida en los talleres, la gonogorrea, la sífilis, la escrófula, la anemia, la tisis, todas estas enfermedades son causadas por vuestra malhadada organización, la consunción que conduce á la tisis á los hombres y mujeres es debido á los fétidos olores y á los esfuerzos del trabajo ejecutado en los talleres; el hambre y la desnudez de los hijos, la prostitución de las esposas é hijas, ya en los talleres como en el servicio doméstico, los crímenes y las torturas aplicadas en las prisiones, allí oculto en las sombras de estrechos y húmedos calabozos, todo, todo esto lo tenéis que pagar con creces.

Tenemos que lavar con vuestra sangre la mancha afrentosa de la esclavitud que habéis impreso en nuestras frentes; con sangre tenéis que pagar la era de esclavitud y humillaciones que nos habéis hecho pasar y todavía hacéis, á las infelices mujeres; ¡sí! ¡triste es decirlo! nos habéis prohibido toda clase de libertades; todas, ¡no! nos habéis dejado la libertad de irnos á embrutecer y prostituir á un foco de corrupción llamado iglesia, y aún todavía queréis seguir manteniéndonos cual séres inferiores, supeditados á vuestra omnímoda voluntad, á vuestro despotismo, solamente comparable al del zar de Rusia, pero, por fortuna, ya hemos comprendido que somos séres humanos, que tenemos las mismas facultades que el hombre; hemos comprendido que no son solo los proletarios que deben clamar venganza sinó que también las proletarias tienen que exigirla, pues los lamentos, los sufrimientos, la desnudez de las tiernas criaturas, fruto de sus entrañas así se lo exijen.

Apéndice de "La Anarquía"

Refutación á Segismundo Moret

Por Pascual Mediano, prefaciado por Editem

PREFACIO

Cada vez que los hombres de gran ilustración analizan ó pretenden analizar las causas generatrices del anarquismo, lo hacen con tan mal éxito, que parece imposible creerlo, y sin embargo no hay más remedio que inclinarse ante la razón.

Todos consideran el anarquismo como el monstruoso engendro de cerebros desequilibrados y sin punto fijo de partida en todas las acusaciones lanzadas á la sociedad actual, y en especial contra su organismo principal: el Estado.

Cansados hasta la saciedad nos hallamos los anarquistas de invitar á los potentados inteligentes de la tierra en particular, y á nuestros encarnizados adversarios en general, á discusiones científicas y razonadas, y ellos han hecho siempre oídos de mercader.

La calumnia, las torturas en las prisiones, la crítica despiadada y sin fundamento han sido las armas favoritas de los defensores y lacayos de una organización que va al ocaso, para combatir nuestras teorías, y sin embargo, no han podido contrarrestar ó rebatir las teorías expuestas por Jean Grave en sus dos obras: *La Societé mourante et l'anarchie* y *La Societé Future* por Kropokine en su *Conquista del Pan* y *La Anarquía, su filosofía y su ideal*. Cuando Kropokine y Reclus han dado esas grandes conferencias, jamás han osado levantar una triste protesta contra sus teorías por ser incapaces para rebatirlas.

¿Qué no tiene filosofía el anarquismo? Pues numerosas son sus obras. Hé aquí los nombres de algunas de ellas: *La Douleux Universelle*, por Faure; *De la Comune á la Anarquía*, por Malato; *Lombroso y los anarquistas*, refutación de Mella Ricardo al criminal Lombroso; *Sociología Anarquista*, por Montseny, donde también se describen las causas generatrices del anarquismo, su filosofía, su ideal, y dónde con pluma maestra, describe los males que afectan á la sociedad, así como también sus causas y sus efectos. Estas son las que en este momento recuerdo, pues son muchísimas las obras escritas al respecto. Pero lo que en especial recomiendo á nuestros adversarios es *Los hombres y las teorías de la Anarquía*, por A. Hamón.

Cuando esto hayan hecho, se evitarán que humildes obreros destruyan uno á uno los argumentos hipócritas y venales de que se valen para controvertirnos.

Ahora solo me resta aconsejar á los lectores el presente trabajo, hecho por un obrero, en refutación al ex-primer ministro y pastelero Segismundo Moret, con motivo de un discurso de éste cuando la apertura del Ateneo de Madrid.

En dicha refutación se verán destruidas una á una las teorías expuestas por ese gran charlatán en contra de nuestros libertarios ideales.

Editam.

La Plata, Febrero 7 de 1897.

REFUTACIÓN

AL DISCURSO PRONUNCIADO POR SEGISMUNDO MORET EN EL ATENEO DE MADRID

En la noche del 3 de Diciembre de 1896, efectuóse la apertura del Ateneo de Madrid, con la lectura del discurso del señor presidente de aquella Asociación, el ex-primer ministro Segismundo Moret, y cuyo discurso era vivamente esperado, pues versaba sobre cuestiones de interés palpitante para la actual sociedad, y su título es: "Exposición del sistema del anarquismo."

Extraño parece que hombres cansados de las luchas, tanto políticas como científicas, como sucede con el señor Moret, se presenten ante un público á refutar teorías que él mismo no conoce, como nos lo demuestra claramente en su discurso.

Según nosotros, los anarquistas, tratamos de rebatir con arreglo á nuestra mayor ó menor inteligencia las teorías de la sociedad burguesa, así dicho señor trató de rebatir las nuestras, cosa muy

¡Sangre, destrucción, ruina! Diez y nueve siglos llevamos sufriendo la pesada carga del trabajo y sufriendo con estóica resignación los latigazos que nos aplican nuestros verdugos y se va acercando la hora de que paguéis una á una las infamias cometidas durante ese tiempo.

Tus infames huellas se descubren por doquier; por todas partes se hallan las víctimas de vuestra estúpida venganza; no hay una página de la historia que no se halle ocupada con la narración de vuestros nefandos crímenes é infames intrigas.

Se han destruido unos régimenes oprobiosos para colocar otros; á la casta guerrera sucedió el feudalismo, la aristocracia y la teocracia y á éstos sucediόles la clase media, doble más hipócrita, más tiránica y, la verdad sea dicha, más estúpida que aquéllas.

Y ahora que los proletarios están cansados de sufrir vuestra infame tiranía, ahora que las desgraciadas y vilipendiadas mujeres comprenden cuál es su verdadera misión sobre la tierra, ahora, repito, queréis ahogar ese sublime grito, esa aspiración sublime de libertad que exhalan los lábios desheredados de todo el Universo.

¡No importa! Proseguid vuestra nefasta obra, seguid torturando y aprisionando los séres, pero tened entendido que los quejidos y las lágrimas derramadas por los que gimen bajo el infame yugo de los opresores, las lágrimas y sufrimientos pasados por sus familias y amigos exigen venganza; venganza claman las desdichadas mujeres que por culpa vuestra gimen en los inmundos lupanares del vicio; venganza claman también las madres afligidas y los desesperados padres de aquellos infelices que han sido y son sacrificados en el monstruoso y sangriento altar de la patria; venganza claman, en fin, los desgraciados hijos del trabajo. y por doquier se oyen los gritos de rabia, desesperación y venganza.

La época de la clemencia ha terminado ya; ahora debe empezar el reinado del odio y del rencor. No nos importan nada quejidos ni lamentos de ninguna especie, pues nuestro corazón se halla hecho una roca por los desengaños sufridos; ya no nacen en él sentimientos suaves, sinó que se engendra allí un odio irreconciliable y mortal hacia todo lo existente.

Hemos llegado, pues, al colmo de la desesperación y no podemos retroceder en nuestro marcha. Saint Just ha dicho: "con tal de alcanzar la libertad ¿qué importa que sea sobre montones de cadáveres?".

Pues bien; mientras no venguemos nuestros compañeros vilmente asesinados, mientras la infame clase dominante prosiga en su tarea de torturar y martirizar á los pueblos, han de cometerse crueles atentados, viles asesinatos, ha de haber llanto, destrucción y ruina.

No nos importan absolutamente nada los que sucumban en esta lucha por demás desesperada; que sean víctimas inocentes ó culpables, para nosotros es lo mismo, pues sabemos por experiencia que en todas las luchas han sucumbido inocentes y culpables. Además, las clases potentadas, los que tienen miras convencionalistas, los obresos estúpidos é ignorantes, los que hablando de libertad, igualdad y fraternidad, se rijen en el seno de su asociación por medio de un reglamento despótico y tirano y que establecen una odiosa diferencia entre ellos mismos, todos al unísono nos tratan y consideran como fieras á las cuales pretenden acorralar y domar con el látigo y el fuego, y por lo tanto como fieras hemos de obrar para conseguir una transformación radical en el sistema político-económico social que actualmente nos rije, y mientras tengamos sangre en nuestras venas y decisión para luchar, lucharemos sin tregua ni descanso por el triunfo de nuestras sublimes aspiraciones. En esta lucha suprema, hasta nosotras, débiles mujeres, adquirimos el valor necesario para hacer avanzar las reivindicaciones proletarias. Si por desgracia caemos vencidos en esta contienda titánica, en esta lucha de tirios y troyanos, otros nos han de reemplazar, porque tened entendido que si á los hombres y mujeres se pueden matar, sus ideas jamás mueren.

Despertad, compañeros y compañeras, despertad del profundo letargo en que os halláis sumidos; arrancad la espesa venda que cubre vuestros ojos y dejad á un lado la indiferencia que se ha apoderado de vosotros; apresuremos unidos y compactos el día de la vindicación y en ese momento empuñemos toda clase de instrumentos ó herramientas que puedan servirnos para destruir la falange de los defensores de la tiranía y así destruiremos también este sistema de iniquidad que hoy nos rije.

Hombres y mujeres víctimas eternas de la desenfrenada pasión y ambición de los poderosos de la tierra, parias, ilotas, siervos, esclavos, séres escarnecidos y vilipendiados por aquellos que viven á vuestras expensas chupándoos, cual nuevos vampiros, las pocas gotas de sangre que os quedan, alzaos, sacudid el yugo y emprendamos la gran cruzada.

Basta ya de ridículas contemplaciones; la miseria nos conduce á la desesperación, ésta nos impulsa á la lucha y la sed de venganza debe alentarnos.

La hora ha llegado.

¡Adelante! ¡A luchar, y que ninguno de nosotros ceda un ápice ante el común adversario!

EDLITAM.

AUTO-SILUETA

¡Soy un mónstruo de horrores!

Cuánto más me palpo, cuanto más me miro y me interrogo, cada vez me encuentro más horrible, y convengo con el mundo en que soy una infame, una miserable que no tiene perdón de Dios ni lo precisa.

Estoy completamente convencida de que soy un mónstruo de iniquidad, y lo más horrible es que estoy satisfecha de ello y que en vez de entristecerme estoy orgullosa.

Cuanto más avanzo por el áspero sendero de la vida más *criminal* me siento.

Pero aún hay algo peor, y es que hago lo posible por todos los medios á mi alcance, robando horas á mi reposo, y quietud á mi vida, para hacer de cuantos me rodean otros tantos monstruosos criminales, y para que si ya lo son, tengan mis mismísimas ideas. ¡Qué horror!

En vano me aseguran que soy una criminal que sobrepaso los límites de mi sexo, que debieran matarme como un perro, exterminarme como á una fiera, y que Dios con su ira vengadora y justiciera, me arrojará en los infiernos cuando muera.

Escuchad y comprenderéis cuando termine á qué clase de mónstruos pertenezco:

Mi corazón es..... mi corazón! esa es la fiera! yo le siento vibrar, estremeciéndose, con mil y mil vidas de armonía dulce, serena y melancólica, le siento acariciado por grandes y bellos anhelos, por dulcísimos ensueños, le siento extremecerse á impulsos de aspiraciones inmensas, gigantescas, de cosas jamás imaginadas, ni aún por intuición siquiera.

Le siento que se ensancha, que se agranda, que la sangre toda de mi cuerpo todo, afluye á él con más ardor, con más calor vital.

Me siento que no soy inútil en el mundo, que tengo un ideal por el cual lucho, poniendo en la lucha, todas mis fuerzas, todas mis energías; que espero algo, en fin, y que este algo ha de venir, si no para mí, para otros á quienes amo, como amo á todos los que sufren, que padecen y trabajan.

Siento que hay en mi ser todo, más amor á mis semejantes, más cariño, más sensibilidad, menos orgullo, menos, mucho menos egoismo, y más aprecio, más afección á la raza humana, á la cual quiero como parte integrante de mi yo que se extiende hacia todos, y si yo no se lo expreso con mis hechos como con mis palabras, es porque me lo impide la sociedad

Yo no quisiera que hubiera mendigos ni hambrientos, mas la sociedad que es egoista y mala (por lo cual yo la combato) no me permite socorrerlos, so pretexto de que lo que hay y que los mendigos y hambrientos necesitan, le pertenece á ella.

Yo sé que quien cultivó la tierra, quien sembró y recogió el trigo, quien lo molió y luego convirtió en pan, en ese pan que veo en los almacenes, desearían como yo, dar de comer al hambriento, y así sucesivamente todos cuantos produjeron algo, pero

---

natural, y que según nos dice la prensa mercenaria fué muy aplaudido por los que lo oyeron.

Dicen los periodistas que en la imposibilidad de seguir paso á paso todo el discurso, recopilan todos los párrafos más esenciales, y á nosotros nos sucede lo mismo, ya que no podemos tampoco refutarlo en toda su extensión por carecer de datos.

Por lo tanto nos vemos precisados á limitarnos á lo que *El Correo Español* nos comunica.

"No es posible admitir, dice el señor Moret, que la teoría anarquista, ni la que se contiene en los libros clásicos de la escuela, ni aún la que en ráfagas tempestuosas intentó formular Bokounine, ni la propagada por Benjamín Tucker, en el periódico *La Libertad* (*Liberty*) merezca el nombre de filosofía."

"Para podérselo aplicar sería preciso tomar esa palabra en un sentido demasiado vulgar y reducirla á un equivalente de explicación razonada en forma sociólogica."

Afirma además, en otros párrafos, que no hay un principio ni una afirmación deducida de un primer principio para que se le reconozca carácter filosófico á la doctrina anarquista.

Por parte mía ignoro lo que entiende el señor Moret por filosofía, pero si por filosofía entiende formar ó desarrollar las teorías en una forma nada vulgar acumulando multitud de frases técnicas, creando una dialéctica incomprensible para el vulgo, desde ese momento nosotros afirmamos con él que la doctrina anarquista no es filosófica, pero como por desgracia para él y toda su clase, se ha dado en llamar filosofía y como tal se considera el estudio razonado y científico (pues puede ser científico y comprensible al mismo tiempo para el vulgo) de cualquier idea, desde ese momento la doctrina anarquista es una filosofía humanitaria y que tiene por base fundamental la ley natural ó lo que equivale á decir que la anarquía derívase del estudio científico de la Naturaleza, siendo por lo tanto una parte integral de las ciencias exactas.

Mas no lo entienden así los defensores del monopolio capitalista y gubernativo, sinó que para ellos la filosofía consiste en crear y amontonar unas sobre otras un conjunto de frases técnicas hábilmente combinadas y que al obrero le es imposible comprender por no disponer de diccionarios en los cuales consultarlas. Si toda la filosofía estuviese escrita, como el señor Moret y demás pedantes que lo aplaudieron lo desean, deduciríamos claramente que la filosofía estaba escrita solamente para los filósofos.

Dada la forma y manera en que están escritas las grandes obras filosóficas y científicas, y si hubiera la probabilidad de que estuvieran al alcance de las fortunas obreras (cosa que jamás harán los interesados en mantener en la ignorancia á los pueblos), veríamos que apesar del desarrollo intelectual que caracteriza al obrero moderno, el noventa por ciento de ellos tomarán una obra de esa clase en la mano, la leerán, la volverán á leer y por último se preguntará á sí mismo ¿pero, qué diablos quiere decir esto? y haciendo un gesto despreciativo arrojará el libro á un rincón para que sirva de juguete á los niños ó lo destinarán quizá á usos domésticos.

Pero no todos los hombres anhelan la filosofía escrita al gusto del señor Moret, y resulta que hoy hay numerosas obras escritas en un sentido tan sencillo y de fácil comprensión para el obrero, y sin embargo ni sus autores dejan de ser filósofos ni sus obras filosóficas.

Tenemos, por ejemplo, *Menudencias filosóficas*, de Federico de la Vega, escrita tan sencillamente, y en un sentido tan razonado y vulgar á la par que comprensible, que todo el que las lea no puede menos que quedar impresionado y convencido de las verdades como puño que en ellas se dicen.

Si cuando Federico de la Vega escribió sus *Menudencias* hubiese estado desarrollado el ideal anarquista como ahora lo está, muchos lo hubieran tomado por anarquista, y á la verdad que él no lo sería, pero aunque lo hubiera sido, no hubiese escrito una obra que dejase el terreno tan bien preparado para sembrar la semilla que tiene, en día no lejano, producir sus frutos, ó sea el sacudimiento universal obrero que nos pondrá en el caso de vernos libres para siempre de tiranos y tiranuelos, los cuales han sido la causa de todas nuestras desdichas.

En esto se diferencia la forma y el carácter de la filosofía de la anarquía, del carácter filosófico que proclaman todos ellos en sus obras.

(Continuará).

como los que nada han producido dicen que todo es de ellos...

Siento que me pertenezco, y que soy otra diferente de lo que antes era, me siento más mía (intelectualmente hablando) y menos esclava de las preocupaciones de los demás, y porque tengo ideas propias, sentimientos y sensaciones puras y definidas, no temo ni me importa el qué dirán, y es por esto que siento ensancharse hasta no hallar límite los espacios de mi mente.

Siento vibrar más y mejor en todo mi ser intelectual la intuición de lo bello, de lo noble, de lo artístico, de lo bueno, de lo tierno.

Pienso y analizo más que antes y por esta razón me doy más exacta cuenta de las cosas, no conformándome como antes con el: "ya era el destino" "¡paciencia!" no, yo no me conformo con eso, llamo á mi razón, y la hago buscar las causas y luego combato los efectos, atacándolos en su raiz.

Creo que la vida debe emplearse en algo más que comer, dormir y en rezar, y es por esto que yo lucho, tratando de progresar, porque no quiero, no quiero pasar por ella como carnero perdido entre el rebaño, sin dejar huella de mi paso, es por eso que fustigo y llamo á los indiferentes, á los que duermen.

No creo que tenga nada que agradecer á nadie, ni que nadie tenga nada que agradecerme á mí, cada cual se debe á sí mismo, y lo mismo la rústica viola, que alienta y dá valor á los caídos, que la trompa estridente de la guerra, que llama con sus sones á la pelea, dan lo que tienen, cumplen por sí y nada se les debe.

En la lucha me río del gallo, porque cual el águila no pueda remontarse y con aleteos gigantescos acertar al enemigo, los dos hacen por sí, los dos son necesarios, al que sabe que es bueno luchar y tiene fuerzas y que no lucha y no es cobarde, al que no tiene miedo, ni está abatido, ni cansado, y que no lucha, sin embargo, á ese le odio, le detesto, ese es un ser inútil, inservible.

Creo que la libertad es bella, que no debe ninguno profanarla.

Creo que la mujer vale tanto como el hombre y debe ser igual exactamente en sus derechos que los hombres.

Creo que los curas, los gobiernos, los ejércitos, las policías y el comercio, son gusanos roedores, miserables polillas.

No creo que hay Dios, y si le hay, no creo que á él de mí le importe nada, y yo le pago con lo mismo, me tiene indiferente, y no es por él sinó por mí, que amo y quiero á mis semejantes.

Creo en la ley de afinidad gigante, en el progreso, en el amor, en la belleza y en la bondad de los hombres.

Creo que la muerte, niveladora social por excelencia, es cosa natural y necesaria, pues lo purifica y perfecciona todo, y que sin ella, viviendo los hombres de ha diez siglos, estaríamos diez siglos atrasados.

Deseo que los obreros dejen de ser tontos y explotados, que no haya más infamias ni miserias.

Deseo que haya quien coma y no trabaje y que en la tierra no haya ni patrias ni pendones, y que en ella todo sea paz, todo armonía y contento, progreso y amor y alegría.

Deseo que, como para mí, sea para los trabajadores su único Dios, el corazón, su juez la razón que dá la inteligencia, y su única ley el amor.

Deseo que la instrucción mate la ignorancia (no al ignorante) y deseo finalmente, que se acabe la raza de burgueses y que me entendáis bien todos vosotros.

Y al creer, sentir y desear todo esto, soy una ANARQUISTA; y es por eso que me llaman mónstruo de horror, mujer infame y vulgar, y criminal y necia y el mundo me maldice y me desprecia!

PEPITA GHERRA.

Al Doctor Juan Greaghe

No nos extraña absolutamente nada su suelto insípido y mistificador que bajo el título de *Carta Abierta*, ha publicado Vd. en *El Oprimido*.

La Redacción de LA ANARQUÍA no ha hecho más que responder como se merecía unas palabras tan sin sentido como las escritas en la carta de que nos ocupamos.

Por el solo hecho de ser anti-moralistas, tenga entendido el Dr. Greaghe, que ni somos corrompidos ni precisamos falsear la verdad de los hechos.

Nuestro lema como anarquistas es cantar siempre claro, es demostrar la corrupción existente en esta vil organización y es, comprendalo bien, señor doctor, evitar tergiversaciones como las que Vd. hace con la carta de su mamá: la moral.

Dice Vd. en su *Carta Abierta*, que: *La carta no era para publicar*, cierto, porque todo aquello que encuentra ataques ó zahiere la dignidad de una persona ó un grupo, no se le debe dar publicidad, pero nosotros, aunque enemigos acérrimos de las cuestiones personales, no hemos podido por menos que defender nuestra dignidad ultrajada por un hombre que, preciándose de ilustrado y moralista, no trepida en zaherir, de una manera harto censurable, á un grupo de obreros que no han cometido otro delito que pensar diversamente que Vd. en ciertos puntos de la idea anárquica.

No dudamos que Vd. haya procedido lealmente cuando escribió sus sentimientos en la carta en cuestión, pero es una villanía querer ahora borrar con el codo lo que tuvo el coraje de escribir con la mano.

No precisamos los anarquistas comprobantes de ninguna especie, pues bastan y sobran nuestros actos para demostrar nuestras condiciones, y si bajo la encartonada camisa de plancha y la levita de un doctor, se oculta un caracter franco y verdadero, bajo la humilde blusa y delantal de los obreros que constituyen el grupo "La Anarquía" se ocultan nobles sentimientos y un amor profundo por la verdad.

Tenga entendido, pues, doctor Greaghe, que no es un articulista el autor del suelto del número 19 de LA ANARQUÍA, sinó que son de común acuerdo La Dirección, Administración y Redacción de dicho periódico los autores del suelto, y pese á quien pese y duélale á quien le duela, mantenemos firmes nuestras palabras.

Es todo cuanto tiene que decir al Dr. Greaghe el grupo "La Anarquía."

Nota: Esto sin perjuicio de que el *sueltista* le responderá al Dr. Greaghe en las mismas columnas de que se ha valido para infamar y zaherir á un compañero, y dejar sentado, quien ó quienes son los jesuitas, traidores, falsarios, etc., si el Dr. Greaghe ó el autor del suelto de LA ANARQUÍA.

A los que dirigen "LA LECTURA AMENA"

Muchas veces he leido este semanario y se me ocurren estas observaciones:

Ustedes proclaman la existencia de Dios y lo proclaman creador del mundo.

Concedido.

Pero, respóndanme á estas preguntas:

—¿Quien es Dios?

—Si Dios ha hecho el cielo, la tierra, el sol, la luna, las estrellas; si él creó al hombre, á la mujer, á toda clase de animales; si él hizo nacer las plantas ¿quién lo ha hecho á él?

—¿Dónde estaba y dónde está?

Esperando contestación, los saluda

UNA JOVEN.

Las modernas ideas

El progreso camina indefectiblemente en busca del grado sumo de perfección y bienestar de la especie humana.

I

En el mundo material, ó sea en el mundo del átomo y de la molécula, una fuerza ó la resultante de varias, no produce el efecto de transformación en la materia, sin que antes contrarreste, equilibre y venza después á la reacción que necesariamente se opone al desarrollo de la primera. Y así como se hace indispensable una potencia que equilibre y venza á la resistencia para hacer cambiar de posición á un cuerpo, así también, dentro del orden social, de esa compleja é integral llamada humanidad constituida por el átomo hombre y por la molécula familia, se hace necesario para que cambie de estado ó modo de ser que obren sobre sus componentes, presiones potenciales que superen á la resistencia cambiando por otro el equilibrio que antes tenía.

Y como las fuerzas, tanto impulsivas como reactivas, crecen simultáneamente más cuanto más grande es la transformación que se quiere obtener, de aquí que los fenómenos sean más notables, cuanto más enérgicamente han obrado los componentes que han determinado el cambio de posición.

Y necesariamente en el orden social, siempre que se trata de introducir una reforma total ó parcial, se establece una lucha tanto más hostil y abierta, cuanto más radical y profunda sea la reforma que se intente. Y la idea ó ideas que informan dicha transformación, y los intereses creados al amparo del antiguo estado de cosas, y amenazados de futuras lesiones, son respectivamente la fuerza impulsiva y la reacción; la potencia y la resistencia. Y estos movimientos que continuamente se reproducen, son la transformación constante y eterna que se verifica en todos los órdenes de la vida.

En el orden social, si abrimos la historia de la humanidad, encontramos en cada una de sus páginas las necesarias luchas de partidos y las revoluciones; las primeras son siempre de efectos débiles y de ínfimo alcance, en el fondo son siempre engañosas.

Las revoluciones son tormentas que tienden á realizar las aspiraciones populares. Jamás estas revoluciones han sido voluntarias, no son sinó el resultado de la desnivelación económica y social. Y cada vez que la desigualdad de nivel entre los deseos populares y los hechos realizados es muy grande, estalla totalmente una revolución, que si bien los poderes constituidos pueden contener durante cierto tiempo, no les es posible poder evitarla. Y así como el huracán, que obedeciendo á una ley física, restablece el equilibrio entre las distintas densidades del aire producidas por la diferencia de temperatura, así también las revoluciones vienen á establecer la nivelación en las desigualdades de la humanidad.

Y cuanto más violentas y más duraderas son éstas revoluciones, más radical es la transformación que se obtiene.

II

Según la tradición bíblica, nuestros primeros padres fueron arrojados del paraíso por una amorosa travesura, siendo condenados con una parte de su numerosa descendencia á ganarse el pan con el sudor de su frente. Y al decir una parte, es porque existe otra parte de aquella descendencia que por lo visto le debe haber sido conmutada aquella terrible pena, por cuanto relevada de trabajar obliga á la otra á perpétuo é incesante trabajo, no pudiendo conseguir su bienestar por la obligación que les ha sido impuesta de obtener con su propio esfuerzo, no solo lo que los privilegiados necesitan, sinó también lo que caprichosamente tiran.

Pero sea lo que fuere, es lo cierto que desde el siguiente día al en que acaba el poema bíblico la historia de la humanidad, hasta nuestros días, no es otra cosa que la historia de la guerra de clases.

Ignorase la fecha en que tuvo lugar la aparición de la especie humana sobre la tierra; y á pesar de que la antigüedad más ó menos remota que algunos historiadores le atribuyen, no obedece más que á gratuitas congeturas, es lo cierto que tenemos que conformarnos con lo que éstos historiadores tratan de demostrar como de haber sucedido.

No sabemos cómo fué la aparición del hombre ni de qué manera existió en la época prehistórica, y por similitud (como dicen los autores) tenemos que deducirlo.

Tribus eminentemente nómadas existen en la actualidad; y por su manera de ser y de vivir, podemos venir en conocimiento de lo que sería la humanidad en el periodo prehistórico. La caza y la pesca serían quizá sus únicas ocupaciones; y recogerían del suelo los frutos que espontáneamente les diera la tierra, sin que les costara otro trabajo que el de apropiárselo. El hogar de estas

tribus, constituye hoy una curiosidad arqueológica.

Y es indudable que el hombre primitivo debió vivir completamente autónomo; y es indudable también que el hombre primitivo tuvo necesidad de pactar con sus semejantes, cuando se trató de hacer frente y ahuyentar á su común enemigo, las fieras.

Y como las necesidades del hombre han aumentado á medida que éste se ha ido perfeccionando, el pacto mútuo se extiende hasta la constitución de diversas colectividades, cumpliendo estas hasta el extremo de que la autonomía individual desaparece, quedando absorvida por el grupo. Desde este momento tiene gefe. Existe ya la sumisión. La autoridad es ya un hecho. Tenemos por consiguiente, superiores é inferiores, gobernantes y gobernados, emperadores y sometidos, señores y vasallos, amos y esclavos, nobles y plebeyos, feudales y pecheros.

(Continuará).

Movimiento Internacional

ESPAÑA

¿Qué novedades ocurren en este país, donde tanto impera la Cruz, el Dios Sable y los *Santos de la famosa Benemérita?*

Lo de siempre. ¡Sangre, sangre y siempre sangre!

Las noticias que día á día llegan hasta nosotros, son horribles. Ya no son los anarquistas los que sufrimos las consecuencias de una corte corrompida compuesta de galeotos y mesalinas, tambien los heróicos hijos de Cuba que luchan por su emancipación política, las sufren y si no véase el siguiente telegrama:

«Nueva-York, Enero 21—La junta revolucionaria cubana en esta ciudad ha recibido varias cartas de su agente en Guanabacoa, en las que se detallan las atrocidades que cometen las tropas españolas al mando del coronel Fondeviela.

El corresponsal relata la historia de varias personas que han sido arrancadas de sus casas y asesinadas secretamente, de noche, por los soldados de Fondeviela.

Las víctimas son Nicolás Hernández, jefe local del partido autonomista; José Abella, hombre de negocios; Ramón Sotolongo, sobrino de la marquesa de La Real Proclamación; Juan Pastoriza, Andrés y Santiago; Luis, comerciantes; Pedro Acosta, empleado; Justo García y Ramón Nata, también empleados; Luis Muñiz y otros dos empleados de un ingenio de azúcar cerca de Guanabacoa.

Estos asesinatos han sembrado el terror entre el vecindario y muchos de los habitantes de Guanabacoa se han marchado á vivir á la Habana.—(*La Prensa*, Enero 22).»

¿Qué dicen á esto, los estúpidos patrioteros, y los fantoches que sentados en la mesa de Redacción de *El Correo Español*, nos pintan con colores de oro la *nobleza é hidalguía* que caracteriza á la bárbara dinastía de Borbón y á los que la rodean?

¿Qué dicen á esto, repito, aquellos que cuando las pasadas explosiones nos tacharon y aún nos tachan de salvages?

No responderán, no, porque ante hechos de tal magnitud los hombres enmudecen. Que sigan en la senda emprendida, que al fin del camino ya verán dónde van á parar.

Por nuestra parte aunque no estamos conformes con los fines á que se dirigen los revolucionarios cubanos, no podemos permanecer impasibles ante estos hechos y á la par que protestamos de infamia tanta, lamentamos el que no aparezca algún hombre decidido que empuñando el puñal vengador ó la atronadora bomba, mande á mejor vida no solo á Fondeviela, sinó también al sanguinario Weyler y demás asesinos galonados.

—Según leemos en el valiente periódica *O Traballador*, de Oporto, fecha 20 de Diciembre y en carta que le dirige el corresponsal desde Barcelona, no tan solo se ha torturado á los hombres sino también á la valerosa compañera Teresa Claramunt y á otra cuyo nombre no publica.

He aquí lo que dice:

«Ved! Están presas también dos compoñeras; Teresa Claramunt y otra. dignas y virtuosas, á quienes las panteras han hecho toda clase de barbaridades é insultos inauditos, como comprimirles horriblemente los pechos, etc., etc. Después las amenazaron con ponerlas desnudas á la vista de la brutal soldadesca.»

Ellas valerosos y enérgicas como sus desgraciados compañeros, respondieron: «Escriban lo que quieran, pero acaben pronto de matarnos.»

Aprovechaos ¡miserables! Seguid martirizando hasta el día que resuene enérgico y potente el grito de venganza, que entonces os pagaremos en la misma moneda.

La época de los crucificados va pasando, ahora empieza la de los vengadores.

¿Quéreis sangre? La tendréis. ¡Adelante, estúpidos, hasta que llegue el día de nuestra venganza!

ITALIA

Con motivo de los incidentes que se han producido en las diferentes universidades rusas, y que provocaron el arresto en masa de nuestros compañeros al destierro y condena á muerte de muchos de ellos, una indignación general ha repercutido entre los estudiantes de la universidad de Roma y la siguiente orden del día se ha votado por aclamación:

«La universidad de Roma, segura de interpretar los sentimientos de los estudiantes italianos, protesta contra la feroz persecución indigna de la civilización moderna, ella envía un saludo fraternal y afectuoso á los compañeros rusos, haciendo votos por la próxima libertad del pueblo ruso.»

ESTADOS UNIDOS

Un hecho casi increible ha pasado en Washington. El subteniente J. R. Biuns, del 2º Regimiento de infantería, acaba de abandonar el ejército porque él teme, según ha declarado, que después de las elecciones pueden producirse conflictos entre el ejército y el pueblo, y que cuando él había elegido su oficio, no había tenido más que la intención de proteger su país contra el extrangero, pero que no podría jamás dejar tirar á sus soldados contra sus conciudadanos. ¡Caso extraño!

—De Julio de 1894 hasta el mismo mes del 95, 1.811 empleados de ferro-carriles han sido muertos en el servicio y más de 26.000 heridos. En otra forma: por cada 155 empleados, uno halló la muerte y por cada 11 ha habido un herido.

Han muerto 170 pasajeros y herido 2.375.

En un año, esto no ha sido tan mal....

BÉLGICA

Según leemos en una correspondencia dirigida á *Les Temps Nouveaux* por un compañero de Bélgica, nace el gran descontento, que empieza á reinar en las filas del Partido Obrero y la manera de que se valen para expulsar á los descontentos, cuyo proceder sobrepuja en hipocresía al de los famosos discípulos de Loyola y Torquemada.

En vista de la gran guerra que le hacen los *eunucos socialistas*, los compañeros de allí, para contrarestarlos, piensan formar sindicatos obreros, grupos libres y fundar bibliotecas libertarias en todos los centros obreros.

Para llegar á un acuerdo, para analizar el mejor sistema de luchas, piensan los compañeros de Bruselas invitar á una Conferencia Internacional, para así unir los elementos que luchan en el mundo aisladamente.

Estamos á la espectativa de dicha conferencia.

PORTUGAL

Los autoritarios socialistas de Oporto, siguen en esta región imitando los ejemplos de sus dignos congéneres de todas partes.

Con motivo de la inauguración del Instituto Antero da Quintal, los socio-listos, estos funestos y viles hermafroditas prohibieron á nuestros compañeros Lucena y Cruz, el uso de la palabra, mientras los aspirantes á verdugos del pueblo se desahogaban á su gusto contra los libertarios.

Al revés de esto pasó en Gaia, donde el grupo Musical Gaiense organizó una velada literaria que dejó muy impresionado al auditorio.

Hablaron en dicha reunión nuestros activos compañeros los que escriben el valiente campeón de las ideas libertarias en Portugal, *O Trabalhador*, Julio Gabriel Barboza, Gonsalves, Viana y otros estimables compañeros.

Publicóse también un número único titulado: *A Voz da Instruçao*, de cuyo número esperamos de los compañeros de Gaia el envío de algunos ejemplares.

Inútil es decir que fueron muy aplaudidas las teorías allí expresadas.

REPÚBLICA ARGENTINA

El 17 del corriente apareció un número único publicado por los compañeros de nuestro apreciable colega *El Oprimido*, y que lleva por título *La Inquisición en España*.

Con gran acopio de datos y escritos recopilados de *El País* de Madrid viene descubriendo las horribles torturas aplicadas á nuestros compañeros en las prisiones de Montjuich.

Recomendamos su lectura á todos aquellos que no lo hayan leído. Para pedidos y demás, dirigirse á *El Oprimido*, Corrientes 2039, Buenos Aires.

El grupo de LA ANARQUÍA, ha reproducido el manifiesto publicado en París por nuestros compañeros, cuyo manifiesto fué pegado en las paredes y repartido con profusión en todas partes y lleva por título *La Inquisición en Barcelona*.

M. M.

En vista de los avisos anteriores y de no haber tenido contestación de si recibían este periódico, avisamos á todos los que quieran recibirlo, recorten este cuadro y lo remitan á nuestra dirección con las indicaciones que anotamos á continuación.

A los que no contestaren, se les suprime el envío.

Nombre..

Calle.......................... número..............

Pueblo..

Provincia.......................................

Me suscribo con pesos............. por..............

ejemplares de LA ANARQUÍA.

VARIAS

Roma, Nápoles, Palermo y Catania, Grecia y todo el mundo latino estudiantil están en continua y permanente convulsión. Las generaciones nuevas luchan con denuedo contra el vicioso régimen, sin distinción de castas. ¡Pensadores del siglo décimonono! ¡Emanciparse!

¡Muera la farsa y la impostura!

¡Paso á los hombres del progreso!

Al compañero M. P. de Villa Catalinas, le respondemos, que á nuestro juicio, la abolición de las firmas no ha tenido otro objeto que evitar las feroces persecuciones de la burguesía, mas no por el santonismo que se pudieran crear los individuos. Esta es nuestra opinión.

Ha recrudecido nuevamente la amortiguada huelga de los obreros del partido de Hamburgo. Las escaramuzas entre revolucionarios y *socialistas* legales continúan á la orden del día.

¡Buena labor la de los modernos esbirros legalizadores!

Tomen nota los esclavos.

La miseria va haciendo serios extragos en todo el sud de España.

Las más importantes ciudades andaluzas están amenazadas de una general sublevación á consecuencia de la excesiva carestía.

¡Consecuencia del espíritu de *colonización* y sus inherentes tribulaciones!

Pueblos que sucumbís de hambre: ¡¡A morir matando!!

Suscrición voluntaria á favor de "La Anarquía"

NÚMERO 20

Capital—Cárlos VII 1 peso, Un charlatán 0.20, Un petiso 0.20, El cochero del baul 0.70, Un cochero que desea la revolución social 0.30, Un recién nacido 0.20, Sobrante de unas copas 1.35, Socca 0.40, Un principiante 0.10, Un desesperado 0.10, Un español 0.10, Un burgués 1, Uno que camina para rico 0.20, Uno que quiere degollar burgueses 0.10, Enrique Blanco 0.5, Un ateo 0.50, La solidaridad bien entendida constituye toda la moral anarquista 1, De una reunión macana 0.70, Savonarola 1, Un recién nacido 0.30, Un carpintero 0.20, El cochero del baul 0.50, Del taller de Purichelli 0.80, S. 0.20, Voltaire 0.50, Cualquier cosa 0.50, Savonaroba 0.25, Virginio Neozaloni 0.25, Abajo la inquisición en España 0.50, Un obrero italiano 0.20, Siempre 0.10, Un amigo de Caserio 0.50, Uno que desea la revolución 0.50, Bandera nera 1, Un ateo 0.20, Natta 0.30, Enrique Manco 0.05, Uno que le gusta la anarquía 0.10, Un lechero 0.10, El cochero del baul 0.50, Sobrante de unas copas 0.80, Truco 0.15, Giordano Bruno 2, Un marmolero 0,30, Un panadero 0.35, producto de almanaques 7.50, Un explotado 1—Total, pesos 28.85.

Grupo *Zapateros oprimidos de La Plata*—Un loco por gracia de la sociedad, ps. 0.60, Por arreglo de un fierro 0.60, Domingo Jaunino 0.40, Albino Arata 0.40, De un viaje á la Magdalena 2.35, Una deuda 0.30, Sangre y exterminio 0.50, Yo 0.15, González 0.25—Total, pesos 5.55.

De *Buenos Aires*—Por persignarse, ps.1, M. O. 0.15, M. D. 0.35—Total, pesos 1.50.

Barracas al Norte—Un hijo de Aneiros, ps. 0.20, Un perro que me acompaña 0.05, Uno que desea que reviente León XIII 0.20, Uno que está loco de la cabeza de tanto trabajar 0.20, Un chosco 0.50—Total, pesos 0.15.

De *La Magdalena*—Pesos 20.

Estación Firmat—C. pesos 1.

Rosario de Santa Fé—Por conducto de «La Cuestión Sociale,» Grupo «Libertad,» pesos 1.

De *Cañuelas*—Pesos 0.50.

RESUMEN

Por 1000 ejemplares del número 20.....	$	30.00
» 1000 «Inquisición de Barcelona»...	»	15.00
» alquiler casilla correo, 6 meses....	»	6.00
» gastos de correo..................	»	5.00
» déficit del número anterior........	»	7.55
Gastos..........	$	64.55
Total recolectado......	»	58.55
Déficit..........	$	4.00

Correspondencia

F. M.—Buenos Aires—Escribe algo.

M. P.—Villa Catalinas—Te contestamos en sección «Varias.»

La Voz de la Mujer—Buenos Aires—¿Podréis enviarnos algunos ejemplares más para enviar á Chascomús?

O Trabalhador—Oporto—Os enviamos algunos números más para que los entreguéis á los otros periódicos de esa. Enviadnos al mismo tiempo sus direcciones.

S. C. Lucena—Oporto—¿Recibiste carta de Matilde M.?

Le Libertaire—París—¡Ne vous faite pas prier consac! Euvoyez l'echange *Le Pere Peinard*. París—Il-y-a de temps que nous ne recevons pas ni *La Sociale* ni *Le Pére Peinard*.